

Dios, fundamento del hombre

Queridos amigos: nos reunimos de nuevo con fe, esperanza y caridad para compartir fe y vida.

Comenzamos con una oración: "Que tu gracia, Señor, inspire *nuestras* obras, las sostenga y acompañe para que todo nuestro trabajo brote de *ti*, como de su *fuelle*, y *tienda a ti*, como a su fin.

Proclamamos el evangelio del próximo domingo: Véase: www.centroberit.net (apartado del blog Evangelio y comentario). En torno a la escucha del evangelio, hacemos una breve meditación y la compartimos con el grupo.

Tema de la reunión: Dios, fundamento del hombre (Martínez García. F., *Dejarnos hablar por Dios*, Herder, 2006, pág 27-33).

Cada uno aporta aquello que le ha sugerido el tema propuesto, así como su implicación personal. Para centrar el diálogo, se plantean las siguientes cuestiones:

- Semana primera de noviembre: ¿Cómo Dios fundamenta tu vida?
- Semana segunda de noviembre: ¿Cuáles son los rasgos de ese Dios tan fundamental para ti?
- Semana tercera de noviembre: ¿Cuándo es o ha sido más necesario Dios para ti?
- Semana cuarta de noviembre: ¿Por qué los hombres parecen tener hoy menos necesidad de Dios?

Oración final de despedida:

Señor Jesucristo, nos da miedo gastar la vida.
Pero la vida Tú nos la has dado para gastarla;
no se la puede economizar en estéril egoísmo.
Gastar la vida es trabajar por los demás, aunque no paguen; hacer un favor al que no va
a devolverlo;
gastar la vida es lanzarse aún al fracaso, si hace falta, sin falsas prudencias;
es quemar las naves en bien del prójimo.
Somos antorchas que solo tenemos sentido cuando nos quemamos;
solamente entonces seremos luz.
Líbranos de la prudencia cobarde,
la que nos hace evitar el sacrificio, y buscar la seguridad.

Gastar la vida no se hace con gestos ampulosos, y falsa teatralidad.
La vida se da sencillamente, sin publicidad, como el agua de la vertiente,
como la madre da el pecho al niño, como el sudor humilde del sembrador.
Entrénanos, Señor, a lanzarnos a lo imposible, porque detrás de lo imposible
está tu gracia y tu presencia; no podemos caer en el vacío.
El futuro es un enigma, nuestro camino se interna en la niebla;
pero queremos seguir dándonos, porque Tú estás esperando
en la noche, con mil ojos llenos de lágrimas.